

EL AGUIJON.

DESAHOGO QUINCENAL.

REDACCION,
San Nicolás, 11.

ADMINISTRACION,
Trapería, 21.

MURCIA 15 ABRIL 1872.



DESPUES DE LA ELECCION.

Riamos, queridos compañeros, riamos.

Gocemos de la libertad que nos regala el gobierno *sagastino* y... para lo demás *laus Deo*.

Alegrémonos en el alma: han concluido las elecciones del modo mas *pacífico* que conocerse puede, y el intrépido Gran Calamar se peina el tupé con una gracia indescriptible, que le asemeja á una coqueta cuando ha conseguido ver á sus plantas media docena de trovadores ambulantes.

La coalicion nacional ha sido derrotada!!!

Y no creais que ha costado gran trabajo vencer á toda una nacion por cuatro humorísticos progreseros; pues si bien el gobierno ha tenido necesidad de apelar á media España, y negar las papeletas de sufragio á la otra mitad, y destituir ayuntamientos, y juntas provinciales, y prender jueces, y personas honradas, y resucitar muchos muertos á cambio de matar á muchos vivos, y repartir mucho dinero, y credenciales, y cruces, y calvarios, y pasteles, etc. etc. esto no es nada, comparado con el diluvio universal que nos cuenta el legislador de los judios.

Lo cierto y lo verdadero es que nos hemos quedado como en una balsa de aceite, gracias al *paternal* gobierno que rige.

Y de no hacerlo así ¿á dónde habiéramos ido á parar?

La *infame* coalicion nacional se presentaba con los mas negros colores que puede concebir la inteligencia humana, y pensaba nada menos que tirar *patas arriba* á la situacion calamitosa con su santón don Amadeo de Saboya, genuino representante del orden, de las garantias y de las cruces repartidas desde su encumbramiento.

Pero se ha equivocado en mas de la

mitad: los calamares, como su mismo nombre indica, son unos animalitos que se agarran hasta en las piedras mas tersas, y la tinta que sueltan para oscurecer la superficie del agua les favorece para caminar por donde nadie los vea.

Por eso la coalicion se ha quedado con un palmo de narices (salvo algunos individuos de ella que carezcan de tal órgano,) gracias á los *caritativos* porristas sostenedores de todo lo existente.

¿Puede pedirse mas en una nacion donde hay tanta moralidad, tanto orden, tanta armonia, tanta riqueza pública, tanta justicia, y tantos y tantos derechos individuales?

¿Puede mejorarse este paraiso de Sagasta, verdadera Jáuja de los tiempos modernos, donde no hay mas que bienestar y felicidad completa, y en donde los progresistas comen á la sopa boba, mientras sus amigos los de la Union les aplauden á rabiar?

¡Oh bienaventurado gobierno!

No te espanten tus crisis ni las coaliciones de tus enemigos; no te intimiden las sublevaciones de tus insignificantes enemigos que tú deshaces con la *mítica* partida de la porra.

Todo esto no sería mas que una broma de estudiantes, de sacristanes ó de cualquiera otra gente inútil, que nunca podrán quitarte el sabroso manjar del presupuesto que agarran y aprisionan tus calamarescas patas.

Nosotros aplaudimos y reimos contigo por lo dichosos que nos haces, y te deseamos doble felicidad que la que nos has dado.



Era la noche del último día de elecciones.

«¡Comed, peleles!»

Esto decía un gobernador dirigiéndose á unos cuantos sagastinos que se disputaban medio merengue.

Y los peleles comieron.

En esto se percibieron los desacordes de una especie de murga que tocaba:

En mi triste desventura
no encuentro ningun alivio...

Nuestro *apreciable* gobernador no cesa desde entonces de recitar estos versos, pero con un tono tan sentimental que inspira compasion.

Sus motivos tendrá.

* * *

Poco después, en un círculo político, se oía lo siguiente:

¡Brindo por los diputados electos!
¡Brindo por la seguridad individual!
¡Brindo por el sufragio universal!
¡Brindo por la libertad de pegar palos!
¡Brindo por el gobierno de Sagasta!

Y todos bebieron; y uno que, al parecer, admiraban todos, se levantó y dijo:

¡Brindo por D. Amadeo!

Y como su voz fué tan disonante, los que se hallaban en la calle creyeron que era un rebuzno.

Y la murga tocó una danza cuya letra principia así:

Quien es ese bárbaro (ó músico.)

el mismo tiempo que se alejaba de aquel sitio, con direccion á los domicilios de los diputados elegidos por el sufragio de unos cuantos.

Y las calles, á todo esto, sin luz y sin gente.

Una hora mas tarde entraba un hombre en el despacho de telégrafos con un parte que decia:

Excmo. Sr. D. etc. etc.

Madrid.

Ganados todos los distritos de la capital. Gran entusiasmo en ella por el triunfo del gobierno, y demostrado con músicas é iluminaciones. Los datos que tengo á la vista de los demás distritos de la provincia, no pueden ser mas sa-

los compromisos que tiene adquiridos con el de Cartagena, abrirá un abono á fin de que Murcia no carezca en la presente temporada, de una compañía de zarzuela compuesta de artistas de reputado mérito, como lo prueba las ovaciones que están recibiendo en aquella poblacion.

Auguró á la empresa el éxito mas lisonjero.



En la reunion de compromisarios celebrada hoy, han sido elegidos senadores por esta provincia, los señores que siguen:

Sr. D. Antonio Hernandez Amores, fronterizo.	73 votos.
Excmo. Sr. D. Juan F. Camacho, fronterizo.	72 »
Excmo. Sr. Marqués de Corvera, alfonsino.	72 »
Sr. D. Alfonso Chico de Guzman, alfonsino.	27 »

Los compromisarios de oposicion se han retraido en esta eleccion, no así en la de la mesa verificada ayer.



¿Es cierto que en una serenata dada á un sugeto muy conocido en esta capital, hubo quien gritó: ¡viva el Excmo. Emperador D. Fulano?

Exceso de ignorancia y adulacion se llama esto.



El Sr. Adan estará satisfecho al ver que ha triunfado su propósito en nó perder ninguno de los tres distritos.

No le arriendo la ganancia: de ese modo se pueden ganar todas las elecciones del mundo.

Es mucho esto de calamar y unionista!



Tiene afición á leer

Leonor, y al verme me asedia
pidiéndome una comedia
y yo tengo que acceder.

Hícela ayer la fineza
de leerla una pieza mia,
y al acabar me decia:

¡cuánto me gusta tu pieza!



Hace algunos dias que se alarmó la poblacion por una disputa entre un funcionario del gobierno y un periodista.

Propongo á los muñidores de la situacion que influyan para que al autor de la alarma le den tres grandes cruces de Maria Victoria y una de comendador como al P. Peña... randa.



La Ilustracion de Madrid, contiene en su último número el siguiente sumario:

Texto. — Ecos. — Crónica de la quincena. —

Semana Santa.—Viva la constitucion democrática. Anécdota económica, aunque cara.—Puteal y vasos italo-griegos que se conservan en el Museo Arqueológico nacional.—Dos poetas portugueses.—A Petisca.—Los pilluelos de Lisboa.—Tajos de Gaitan.—D. Narciso Sevilla.—Escuela de artes y oficios.—El Museo de Ingenieros.—Nuevos hallazgos romanos.—No hay deuda que no se pague...

Grabados.—D. Narciso Sevilla.—Nuevos hallazgos romanos.—José Mazzini.—Escuela de artes y oficios, (Madrid). Clase de dibujo geométrico.—Tajos de Gaitan.—Museo de Ingenieros militares: Parque de campaña. Tren de puente. Puente militar. Torre para fusilería, contra los moros. Interior de un almacén de Pólvora.—A Petisca.



¿Podré saber por qué, en el hermoso jardín de Floridablanca no se hace ninguna mejora, digna de una población como la nuestra?

Aun repugna la vista el sitio donde antes se elevaban aquellos vistosos cenadores, sin que á ninguno de los que pueden hermosearlo, se le haya ocurrido cubrir el suelo ni aun con media docena de flores.



—Pero, hija, decía una señora á su criada ¿por qué no te suspendes al cuello con un pañuelo ese brazo que tienes malo?

—¡Quiá, señorita! Peor tuve esta pierna el año pasado, y se curó sin colgármela del pescuezo.



La nueva imprenta de *El centro editorial*, sita en la plaza de Fontes, 4. reúne cuantas condiciones son de desear en establecimientos de esta clase.

Mucha suerte, amigo Blanco, y cuidado con los petardistas.



A la inspiracion de una poetisa novel, debemos la siguiente composicion:

A UNA ROSA:

Brillante tu corola, ostentas flor hermosa,
mereciéndote en el tallo del áura al suspirar;
tus ojos se estremecen y altiva y orgullosa
sonries si en las fuentes te llegas á mirar.



Tu esencia delectosa derramas á torrentes
que impregna con misterio los senos del vergel,
y al aspirar tu aroma los céfiros gimientes
exhalan dulces ecos que piérdense con él.

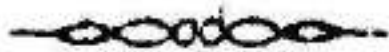
¡Oh, flor! De tu belleza contemplo pensativa
los rasgos adorables, y vierto, á mi pesar
las mas ardientes lágrimas á la memoria viva,
de lo que en este mundo llegamos á soñar.

La vida cual tú dura apenas, solo un dia;
se pierden los amores, la gloria, la ilusion;
la angustia sustituye al gozo y alegria
y al fin espira exánime el pobre corazón.

Dichosa tú que vives entre el rumor que sube
del flébil arroyuelo que trenza su cristal,
y al áura dás tu aliento que entre rosada nube
rde perfumándola en mágica espiral.

Adios, flor hechicera, que ostentas misteriosa
meeciéndote, tu cáliz del viento al suspirar,
y alliva, estremeciéndote, te miras orgullosa
en bulliciosa fuente ó en el azul del mar.

Una suscritora.



QUIERO SER CRÍTICO.

(Apuntes copiados de una cartera.)

I.

Nada, estoy decidido: es el único camino que me queda que emprender y lo emprendo. No sé nada, pero tengo osadía y cierta verbosidad que hace creer á primera vista que sé mucho. Además, mis antecedentes así lo reclaman; todo lo que he escrito, el público ha tenido á bien recibirlo bastante mal para no dejarme lugar á dudas. ¿Pero cómo lograr mi propósito? ¿Cómo dar el primer paso por la senda que voy á emprender? ¡Ah! que idea, ¿no tiene mi amigo Eduardo un periódico titulado *El Liberal*? pues poco he de poder, ó he de lograr pertenecer á su redaccion. ¡Quiero ser crítico y lo seré!

II.

Ya soy redactor de *El Liberal*; ya tengo á mi cargo el último tercio de la primera plana del periódico. Semanalmente podré ir destilando gota á gota la hiel por tanto tiempo detenida en mi pecho. ¡Guerra al talento! Ya verán si la ignorancia puede ó no medir sus armas con él, y aun derrotarle si viene á mano. Pero ahora lo primero que tengo que hacer es saludar á mis compañeros en la prensa. Mi primera revista será dedicada exclusivamente á ellos: ante todo es necesario ponerse á bien con los que empezaron con los méritos que empiezo yo, pero que ya tienen una reputacion formada, gracias

á esa sociedad á que pertenecen todos y que se llama, si mal no recuerdo, de *elogios mútuos*.

III.

Hé aquí un trozo de mi primera revista:

«Yo no tengo la pretension de ponerme al nivel del idealista Rodríguez, del filósofo Porez, del poético Sanchez, ni del estético Domínguez; yo solo vengo á dar mi humilde opinion acerca de las obras que escriben nuestros literatos, opinion que si algo vale es porque estará fundada en las ideas vertidas por Kan, Pelletan, Hegel, Rivarol, Pope, Rousseau, Balzac, Boileau, Janin y otros tantos que han dado y dan inmensa gloria á la patria que los vió nacer. Yo nunca olvidaré, como decia La Bruyere, que un crítico solo se forma á fuerza de años, de observacion y de estudios; y que un criticador se forma de la noche á la mañana. Sé que no llegaré como mis compañeros han llegado, á ser lo primero; pero no pretendo ser tampoco lo segundo. Humilde eco de voces tan autorizadas como las que acabo de citar, me contentaré con ir guiando, tanto á los que comienzan como á los que concluyen, por el camino que la civilizacion marca á nuestra literatura patria.»

IV.

¡Victoria! Mi revista ha corrido de mano en mano; la han copiado dos ó tres colegas, encabezándola con frases dirigidas á encomiar mi claro talento,

mis brillantes ideas y clásico estilo. Han querido pagarme en la misma moneda, y los críticos Rodríguez, Pérez, Sánchez y Domínguez, me ponen en los cuernos de la luna. Llegó la mía: autores que teneis la insolencia de haceros aplaudir allí donde mis obras se silbaron, ¡temblad! Temblad tambien vosotros, histriones de mala muerte, que contribuisteis con la mala ejecucion á que el público se negara á escuchar mis producciones. Temblad, en fin, todos los que teneis el atrevimiento de escribir con sentido comun en una época en que los criticadores desconocen por completo á ese caballero.

V.

Ha pasado algun tiempo. Durante él he dado palos á diestro y siniestro; he citado una porcion de obras y de autores de quienes no conozco ni una letra; he probado que todo lo que se ha escrito es mal, *porque si*, ó porque carece, como decia muy buen O. Hermógenes, de prótasis, peripecia, endíasis, profepsis, climax, epítasis, carientismo, asteismo, etc., etc. Sobre todo tengo una gran reputacion, porque soy en la prensa el representante de los filósofos alemanes. Me llaman el aleman, á mí que no conozco siquiera el idioma; ¿pero qué extraño tiene? ¿No paso tambien por ser un castizo escritor, é ignoro lo que es gramática?

VI.

Ayer apareció un nuevo crítico en el estadio de la prensa. Emprende el mismo camino que emprendí

yo hace dos años. En su primera revista copiábamos trozos de aquella que yo escribí en loor de Rodríguez, Perez, Sanchez, etc., etc. y añade: ESTO DECÍA AYER UN CRITICO A QUIEN HOY TODOS RESPETAMOS.

Por la copia.

E. de L.



SEGUIDILLAS.

Cuando caen de las nubes
líquidas gotas,
es que en el firmamento
las nubes lloran:
llanto bendito
que beben en las fuentes
los pajarillos.

Los hombres también lloran,
vertiendo lágrimas,
que arranca el sentimiento
dentro del alma:
llanto de pena
pero llanto que anima,
que nos consuela.

Por eso, vida mía,
si penas hondas
tienes dentro del pecho,

¡ay! llora, llora:
llora sin miedo,
que á los tristes que lloran
consuela el cielo.



Solucion á la charada inserta en el número 11.

Si el mortal jamás consigue
la felicidad que anhela,
no la olvida; la persigue,
y ella con el SI-NO vuela.

Un suscriptor.



Charada.

Mi primera y ña, me gusta;
mi segunda y rro, me carga,
y en mi todo, caro amigo,
paso los huevos por agua.



ADVERTENCIA.

Suplicamos á los Sres. D. Antonio Sevilla, de Barcelona; D. Gonzalo Fernandez, de Almeria; D. José Belando, de Torrevieja, y D. Francisco Segura, de Cartagena, paguen lo que deben á esta administracion.

En el número próximo seguiremos publicando los nombres de los suscritores de fuera que no hayan aun satisfecho lo que nos adeudan.

MURCIA.—Establecimiento tip. de LA PAZ, Zoco, 5.